

GUIA y CONSEJO

Parroquia San Gabriel Arcángel de Buenos Aires

Año 25 n. 1311 - 8 de Abril de 2018

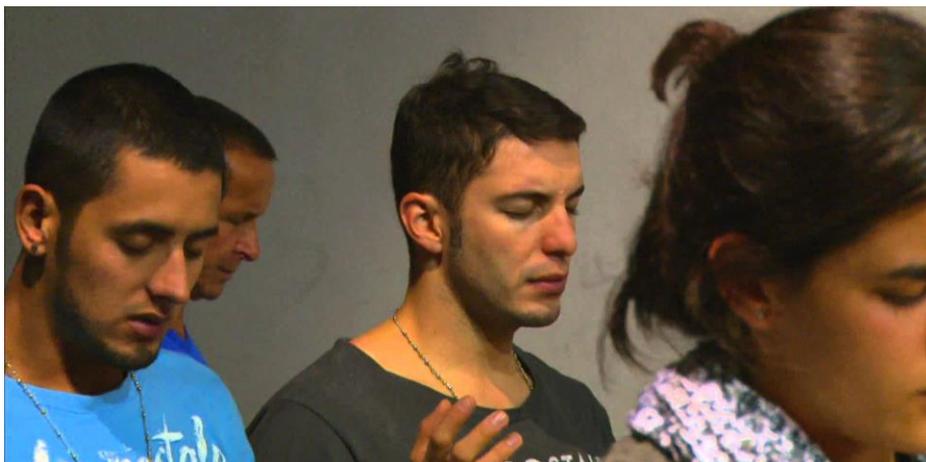
sangabriel93@gmail.com - (5411) 4635-1888

www.sangabrielarcangel.com



Año Santo Gabrieleo: 25 años de iniciativas y creatividad

¿Qué sucede cuando comulgamos?



Cuando comulgamos con Jesús, en la Eucaristía, nos hacemos semejantes a Él. Aceptamos ser crucificados con Jesús en la cruz, estar con Él en el sepulcro, y sobre todo, resucitar con Él para acompañar a la gente desorientada en su viaje por la vida.

La Comunión es el momento de mayor intimidad y amor que pueda imaginarse en este mundo. Todo pasa: las amistades se entibian, los amores se enfrían, los conocimientos se pierden, los deseos se achican, aparecen las tragedias. Cuando comulgamos cesan los abandonos, resucita el amor, vuelve la amistad, se recuperan los perdidos, se realizan los ideales, se superan las penas.

La Comunión nos introduce en otro modo de existir: los que comulgamos somos iguales a todos, pero diferentes. Nuestro rostro, sentimientos y emociones pueden permanecer tal como antes: sin embargo, algo ha cambiado. Cuando comulgamos pertenecemos a la dimensión de Cristo glorioso. En esa nueva dimensión religiosa ya no hay más oposiciones: desgracia y felicidad, halago y rechazo, enfermedad y salud, fracaso y éxito, vida y muerte.

Cuando comulgamos, por unos instantes y mientras Cristo viva en nosotros por la Gracia, ya no somos *mundanos* (de este mundo), sino *celestiales* (del cielo), porque ya no dividimos a la gente, juzgando a los demás, separando por categorías materiales o intelectuales, evaluando a cada ser. Al comulgar nos hacemos de Cristo, somos de Él y de su Reino, somos hijos dóciles del Padre.

Cuando termina la Misa, nos sucede lo mismo que a los discípulos de Emaús cuando desapareció Jesús Resucitado, después que lo reconocieron en la Fracción del Pan. Se quedaron solos, sin la compañía que hacía arder sus corazones. Pero no estaban solos: el fuego había reiniciado en su interior y salieron a anunciar el Evangelio. Al salir de la Iglesia pensamos que estamos solos como antes. Empero, ya somos distintos: tenemos una misión que cumplir y Cristo nos manda afuera. Ahora se dice "Podemos irnos en paz", que es una mala traducción del latín *Ite missa est*. En realidad, se nos dice: *Salgan al mundo: ustedes son enviados*.

“Banco de solidaridad” (10) - 2ª directiva

Para entender hay que actuar

Para entender algo no sólo hay que saber, sino hay que actuar. ¿Por qué pasan años en clase de idiomas y luego no pueden decir dos palabras seguidas? Saben mucho, pero no han actuado. Para la solidaridad, hay que actuar con **valentía**, que es síntoma de la libertad. Al actuar con coraje se acepta la realidad que ve y aprende la verdad.

Cuando uno actúa llega a la madurez perfecta que se llama “humanidad” o “santidad”. Cuando alguien dice de nosotros que somos “humanos”, nos hace el mejor elogio posible. Para educarnos en este ideal, los “deberes”, obligados por las circunstancias nos hacen la acción muy difícil.

Me educa mi poco tiempo libre. Ese poco tiempo es la medida de mi disponibilidad hacia los otros, porque ese tiempo libre es lo único “mío”, en cuanto durante ese tiempo puedo hacer “lo que quiero”. Cuando usamos el tiempo libre para el *Banco de solidaridad* nos formamos en una *mentalidad* instintiva de concebir la vida como “compartir”. Ese poco tiempo libre salva a todo el otro tiempo. Poco a poco, la ayuda al *banco de solidaridad*, nos hace entender mejor a colegas, padres, cónyuge.

La juventud es el mejor momento para asimilar esta mentalidad de modo ágil. Sólo cuando se comienza a dar el tiempo libre actuando para los demás, el amor de Jesús se hace una dimensión permanente de la vida, una convicción.

No importa cuánto tiempo libre se da. Lo que importa es el principio del “compartir”, aunque sea con un gesto mínimo, en la medida en que se haga. Aunque sea una vez al mes. No valdría si quisiera dedicar diez minutos justo cuando vengo a Misa el domingo. Algunos católicos son avaros de su tiempo, y aunque dedican horas a la gimnasia, el yoga y otros entretenimientos, no son capaces de acercarse a la parroquia a no ser cuando es “obligatorio” venir. Saben hablar de compartir, pero no les importan los niños argentinos hambrientos, como en la foto. Carecen de la práctica. No la aprendieron desde chicos y ahora son víctimas de sus omisiones.+



EL CICLO DE LA VIDA según Erik Erikson

1: INFANCIA (de 0 a 1 año y 1/2): Confianza básica vs. desconfianza básica: el bebé lucha con la dependencia de su madre para el amor, y el sustento (oral), durante el cual puede desarrollar esperanza con respecto a su lugar en el mundo, o retirarse del mundo de las relaciones.

2: NIÑEZ TEMPRANA (de 1 y medio a 3 años): Autonomía vs. Vergüenza, Duda - el pequeño experimenta un conflicto con otras personas (p.e, padres) controlando sus funciones corporales (anal, uretral), y puede salir de esta crisis con un desarrollo de autonomía (capacidad de hacerse cargo de la propia vida), o de vergüenza (sensación de estar expuesto), que crea una estructura compulsiva de defensa que intenta controlarse a sí y a los demás de modo manipulador.

3: EDAD DEL JUEGO (de 3 a 5): Iniciativa vs. Culpa - el niño es parte de la matriz familiar y lucha con los deseos edípicos (agresión hacia el padre del mismo sexo, atracción genital hacia el padre del sexo opuesto), que puede canalizarse hacia un resultado positivo conducir para tomar la iniciativa en el mundo social, o puede volverse sobre sí mismo y convertirse en un sentimiento de culpa patológica relacionada con sentimientos sexuales y agresivos.

4: EDAD ESCOLAR: (de 5 a 12) Tesón vs. Inferioridad: el mundo incluye el vecindario y el entorno escolar, donde los esfuerzos del niño para sublimar los impulsos de la etapa previa a través del trabajo y la empresa (p. e. juguetos, tareas del hogar y escolares, proyectos), puede construir una personalidad con sentido de competencia y capacidad, o desarrollar una inferioridad en relación a los esfuerzos y logros de los demás.

5: ADOLESCENCIA: (de 12 a 18) Identidad vs. Confusión: al llegar a la pubertad, la escena se enfoca en el grupo de pares y otros grupos que modelan una escala de identidades posibles, que el adolescente probará (a través de una interacción intensa de uno a uno y/o entrada en camarillas), y por medio de las cuales desarrollará un sentido coherente de identidad, o experimentará un sentido de sí mismo difuso, indefinido o fragmentado que puede resultar en delincuencia, psicosis o, más común, la incapacidad de tener una identidad ocupacional mientras avanza hacia la adultez.

6: ADULTOS JÓVENES: (de 18 a 40) Intimidad vs. Encierro: ahora que el joven ha desarrollado una identidad estable, se traslada al mundo de los adultos en busca de un compañero con el que compartir el trabajo, el sexo, la amistad y los sentimientos íntimos, sin lo cual, se sumerge en el exclusividad, elitismo, aislamiento u otras formas de relaciones sociales no íntimas.

7: ADULTO: (de 40 a 65) Creación vs. Estancamiento: cuando el adulto encontró un compañero con quien compartir la intimidad, enfrenta el reto de formar una familia, hacer aportes al lugar de trabajo y la comunidad, y participar en otras formas de creación y cuidado. Si falla, se volverá rígido, y rehusará el trabajo, la familia, la patria, o caerá en otras formas de inercia.

8: EDAD AVANZADA: (de 65 a 80 años) Integridad vs. Desesperación: al llegar al final de su vida, mira hacia atrás para ver lo logrado o no, y siente satisfacción o, al menos, una aceptación de la vida que vivió (de lo cual llega la sabiduría), o baja a la angustia o la desesperación por no haber vivido una existencia plena y vital.

9: EDAD MUY VIEJA: Humildad vs Deterioro del cuerpo y la mente En el último libro de Erikson sobre el tema, su esposa, Joan M. Erikson, agregó una "9ª. etapa" para quienes se habían vuelto muy viejos. "La vejez en los años 80 y 90 trae nuevas exigencias, reevaluaciones y dificultades diarias". La desesperación de la etapa 8ª. aumenta por experimentar el deterioro del cuerpo y la mente, lo que resulta en una disminución de la autoestima y la confianza. "Afrontar la desesperación con fe y la humildad es el curso más sabio" (*El ciclo de vida completado*, p.106).

(El boletín no permite poner las ilustraciones de cada etapa. Imagínenlas ustedes. Gracias. ODS).

<p align="center">Parroquia-Santuario San Gabriel Arcángel de Buenos Aires Institución ilustre de la ciudad de Buenos Aires (Decreto de la Legislatura porteña) Avenida Rivadavia 9625 - C 1407 Buenos Aires 011.4635:1888 MISAS: lunes a viernes 19 hs Sábado... 18 hs. Domingo ...10 y 12 hs Secretaría: Lunes a viernes de 16 a 19 hs. Periódico mensual: <i>La voz del Peregrino</i> Días 29: Misas 9, 17 y 19 hs (en Domingo 10, 12, 17 y 19 hs.) Rito de la Reseña. En sus Legados, Testamentos vida poner: <i>Parroquia San Gabriel Arcángel de Buenos Aires</i></p>
<p>Párroco: Mons. Osvaldo Santagada, D.D. - De la Familia Pontificia del Papa - Boletín semanal gratuito (Diploma de alta calidad): año XXV, n. 1311 - 8 Abril 2018</p>

JESUCRISTO, el Verbo encarnado (14)

3ª. Nota previa al dogma de Cristo verdadero Dios y verdadero hombre (2ª parte) Modelos esquemáticos



2: Veamos primero el **Modelo futuro**, que se encuentra sobre todo en los Evangelios. Aquí el *título* es *Hijo del Hombre*. La *presentación sensible* es el mismo Jesús que vive su vida en la tierra, habla con sus discípulos o con la multitud. Esta presentación sensible se vincula con el futuro de 2 modos: 1º. Sobre la futura pasión, muerte y resurrección. 2º. Sobre la

futura venida como Juez. Por eso, los textos sobre el Hijo del hombre son de 3 clases:

- (a) Los textos sobre su vida terrena (Mat. 8:20; 9:5-6; 11:19; 12:8; 12:32; 13:37).
- (b) Otros sobre su futura pasión, muerte y resurrección (Mat. 12:40; 17:9; 17:12; 17:22; 20:18; 20:28; 26:2; 26:24; 26:45)
- (c) Otros sobre su Regreso (Mat. 10:23; 13:41; 16:27-28; 19:28; 24:27; 24:30)

3: Sigue luego el **Modelo pasado**. Aquí el *título* es Señor o Cristo o Hijo de Dios con poder (Rom. 1:4; Hechos 13:33). La *representación imaginativa* es Jesús Resucitado, sentado a la derecha del Padre y ahora reinando en el Cielo. Junto a esta puede haber *retrospectiva* yendo hacia su preexistencia, o más aún, cuando participó de la Creación.

Por ejemplo: “Un solo Señor, Jesucristo, por quien fueron hechas todas las cosas y por quien existimos” (1 Cor. 8:6). Y también 1 Cor 15:20-28 cuando Jesús Resucitado, al ser comparado con Adán, se lo llama “hombre”, pero su preexistencia puede entrecerse en las palabras “el segundo hombre es del Cielo” (1 Cor 15:47). Y también Colos. 1:13 habla del Hijo en su Reino, y Colos. 1:15-16 de uno que “es la imagen de Dios invisible, el primogénito de la Creación...todas las cosas fueron creadas por él y para él”.